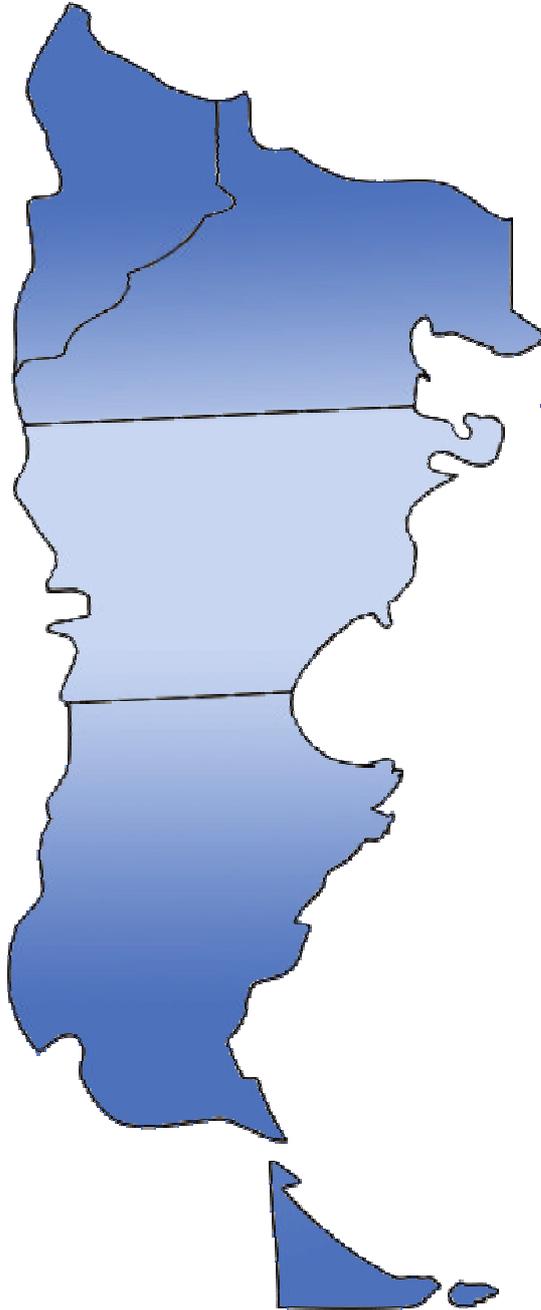




SUBSECRETARÍA DE
MODERNIZACIÓN DEL ESTADO



Análisis descriptivo
de los resultados
trimestrales de las tasas
de actividad, empleo y
desempleo por regiones
estadísticas



Julio de 2005

1) Aspectos Metodológicos:

La encuesta Permanente de Hogares (EPH) es un programa nacional de producción sistemática de indicadores sociales que se implementa con la coordinación normativa a cargo del Instituto Nacional de Estadística y Censos y la descentralización operativa cuya responsabilidad es de las Direcciones Provinciales de Estadística, en el marco del Sistema Estadístico Nacional.

Originalmente y desde el año 1973 se realizaba dos veces al año (mayo y octubre), permitiendo conocer las características sociodemográficas y socioeconómicas de la población. En base a esta Encuesta se proporcionan regularmente, entre otros importantes resultados e indicadores, las tasas oficiales de empleo, desocupación, subocupación y pobreza.

A partir de enero de 2003 los aglomerados iniciales, 28 en todo el país, comienzan una nueva modalidad de relevamiento como consecuencia de las nuevas características de la inserción laboral y el nuevo escenario emergente en relación a la condición social en general y al mercado laboral en particular

Es así como de una metodología puntual, se pasa, a partir de la fecha antes mencionada, a la modalidad continua. Esta reformulación abarcó aspectos **temáticos**, en función de la adecuación de los instrumentos de captación y las dimensiones de análisis y, la presentación de sus resultados.

Los objetivos pueden resumirse en:

- a) Construcción de un instrumento adecuado para la captación de los rasgos estructurales de la realidad socioeconómica.
- b) Contemplar fenómenos de reciente aparición y sus avances teóricos.
- c) Adaptación a las recomendaciones internacionales y su compatibilización con las metodologías aplicadas en el ámbito del MERCOSUR.
- d) Presentación de **resultados globales de los aglomerados con menos de quinientos mil habitantes de manera trimestral para las distintas regiones en que se divide el país**, y de forma semestral para cada uno de esos aglomerados que integran esas regiones¹; y resultados anuales.

Los cambios en la medición del mercado laboral se basaron, principalmente, en²:

- a) condición de residencia;
- b) características habitacionales y del hábitat;
- c) características sociodemográficas;
- d) organización del hogar;

¹ Para los aglomerados mayores de quinientos mil habitantes los resultados se presentan trimestral y semestralmente.

² Para ampliar los conceptos que aquí se exponen, puede remitirse a “ESTUDIO DOS – CHUBUT PERFILES- Mercado de Trabajo”. Publicación de la Dirección General de Estadística y Censos, disponible en esta página web: “Publicaciones de la DGE y C.”

2) Cuadros Estadísticos³:

A continuación se presentan los resultados referentes a tasas de actividad, de empleo y desempleo, desde el primer trimestre de 2003 al primero de 2005. Éstos, son los insumos básicos para los análisis que se realizarán posteriormente:

Región	Tasa de Actividad								
	1º/03	2º /03	3º/03	4º /03	1º /04	2º /04	3º /04	4º /04	1º /05
Gran Bs. As.	47,6	47,8	48,2	47,5	47,1	48,6	48,7	48,3	47,4
Cuyo	43,3	43,9	43,6	43,4	44,4	44,4	43,0	42,3	42,7
Nordeste	36,1	35,7	36,8	38,3	37,6	38,0	37,3	37,1	37,4
Noroeste	41,8	40,7	41,3	43,4	42,0	40,8	42,0	42,5	41,6
Pampeana	45,3	45,3	44,5	45,6	45,5	45,4	45,2	45	44,3
Patagónica	42,7	41,9	41,3	41,2	42,0	44,3	43,9	43,2	42,9
Total Aglom.	41,2	40,7	41,5	42,0	41,6	41,9	41,8	41,5	41,4

Región	Tasa de Empleo								
	1º/03	2º /03	3º/03	4º /03	1º /04	2º /04	3º /04	4º /04	1º /05
Gran Bs. As.	37,3	38,9	39,7	40,1	40,2	40,9	41,8	42	40,6
Cuyo	36,6	37,3	38,2	38,5	39,5	39,7	38,7	39,4	39,2
Nordeste	30,8	31,3	32,7	34,5	33,6	34,9	34,1	34,1	34,2
Noroeste	33,9	33,8	35,4	36,6	35,5	35,0	36,2	37,1	36,6
Pampeana	35,8	36,9	37,2	39,1	38,4	38,5	39,3	39,6	38,8
Patagónica	37,4	37,7	37,8	37,7	38,0	41,0	40,7	40,4	39,6
Total Aglom.	34,4	34,7	35,9	37,0	36,2	36,9	37,3	37,4	37,4

Región	Tasa de Desocupación								
	1º/03	2º /03	3º/03	4º /03	1º /04	2º /04	3º /04	4º /04	1º /05
Gran Bs. As.	21,7	18,7	17,7	15,6	14,6	15,9	14,1	13,0	14,5
Cuyo	15,5	15,2	12,4	11,2	11,0	10,5	10,0	6,9	8,2
Nordeste	14,7	12,5	11,3	9,9	10,4	8,3	8,4	8,0	8,6
Noroeste	18,8	17,0	14,1	13,8	15,5	14,2	13,9	12,6	12,0
Pampeana	21,1	18,4	16,4	14,4	15,6	15,3	13,0	12,1	12,4
Patagónica	12,3	10,1	8,6	8,6	9,5	7,5	7,3	6,3	7,6
Total Aglom.	16,5	14,7	13,4	12,0	13,0	12,1	10,7	9,9	9,7

Los aglomerados que componen las diferentes regiones estadísticas son los siguientes:

³ Fte. INDEC. EPH Continua

Gran Buenos Aires

- ~~/~~ Ciudad de Buenos Aires
- ~~/~~ Partidos del Gran Buenos Aires

Cuyo:

- ~~/~~ Gran Mendoza
- ~~/~~ Gran San Juan
- ~~/~~ San Luis – El Chorrillo

Nordeste (NEA):

- ~~/~~ Corrientes
- ~~/~~ Formosa
- ~~/~~ Gran Resistencia
- ~~/~~ Posadas

Noroeste (NOA):

- ~~/~~ Gran Catamarca
- ~~/~~ Gran Tucumán – Tafí Viejo
- ~~/~~ Jujuy – Palpalá
- ~~/~~ La Rioja
- ~~/~~ Salta
- ~~/~~ Sgo. del Estero – La Banda

Pampeana:

- ~~/~~ Bahía Blanca – Cerrí
- ~~/~~ Concordia
- ~~/~~ Gran Córdoba
- ~~/~~ Gran La Plata
- ~~/~~ Gran Rosario
- ~~/~~ Gran Paraná
- ~~/~~ Gran Santa Fé
- ~~/~~ Mar del Plata – Batán
- ~~/~~ Río Cuarto
- ~~/~~ Santa Rosa – Toya

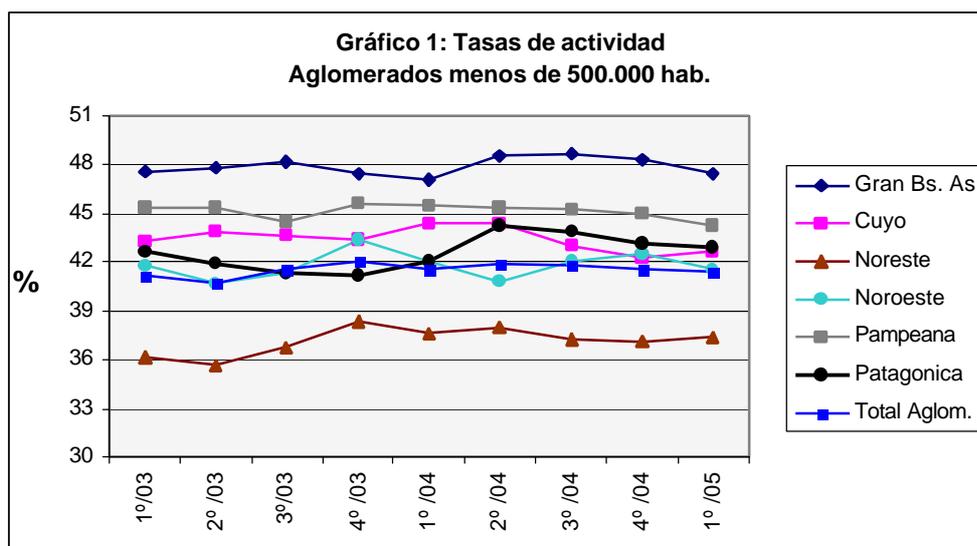
Patagónica:

- ~~/~~ Comodoro Rivadavia – Rada Tilly
- ~~/~~ Neuquén – Plotier
- ~~/~~ Río Gallegos
- ~~/~~ Ushuaia – Río Grande

3) Análisis de resultados:

El **Cuadro Nº 1** muestra la evolución de la **tasa de actividad** de las diferentes regiones desde el primer trimestre de 2003 al primer trimestre de 2005. Teniendo en cuenta que esta tasa indica qué parte de la población total de cada región está en el mercado laboral y podría participar inmediatamente en la producción de bienes y servicios⁴, se observa que la Región Gran Buenos Aires resulta la que aglutina, en este caso en términos porcentuales, la mayor cantidad de personas que realizan una contribución activa al mercado laboral. Estas contribuciones resultan relativamente homogéneas a lo largo de la serie para cada una de las Regiones. Así, en la del Gran Buenos Aires se mueve en un intervalo entre el 47% y el 48%; Cuyo cercano al 43% y 44,5%; Nordeste, entre el 36% y 38%; Noroeste alrededor del 41% y 42% (con excepción del 4º trimestre de 2003 que llega al 43,4%); la Región Pampeana presenta un intervalo entre el 44,3% y el 45,6%, mientras que la Patagónica su intervalo se encuentra entre el 42% y el 44%.

De lo expuesto anteriormente y lo observado en el Gráfico 1, puede concluirse que ésta última Región, es decir, la Patagónica, es la que muestra una mayor oscilación en los distintos puntos de observación:



Existen diferentes motivos por los cuales es dable observar este comportamiento, todos ellos relacionados con los aspectos del empleo y el desempleo y, dentro de ellos, por cuestiones netamente económicas, sociales y/o motivaciones específicas del comportamiento de la población para entrar o salir del mercado de trabajo⁵. Sin embargo, y en virtud de la información disponible, es posible arribar algunas conclusiones. Éstas, se realizan para el primer trimestre de 2005 y con la siguiente consideración metodológica: Más arriba se explicitó que la “tasa de actividad” relacionaba la población ocupada y desocupada (PEA) “de todas las edades” con “la población total de 14 años y mas”. No obstante ello, y dependiendo del tipo de análisis, a la PEA también puede considerársela como la población ocupada y desocupada “de 14 años y mas”; evidentemente al tomar estos valores, las tasas

⁴ En este caso, es la relación de la Población Económicamente Activa (PEA) (todas las edades que pueden participar en el mercado laboral), o sea, las personas ocupadas más las desocupadas, con la Población Total de 14 años y más.

⁵ Todas ellas exceden el objetivo del presente análisis.

varían en comparación con las consignadas en el cuadro 1, pero resultan pertinentes para acercar alguna explicación descriptiva a partir de considerar, para el primer trimestre de 2005 estos resultados.

Por lo tanto, en el cuadro siguiente se ha consignado a la “tasa de actividad” de acuerdo a la definición expuesta en el párrafo anterior, a partir de la cual se pueden encontrar algunas explicaciones respecto a la diferencia entre las distintas regiones respecto a la participación de la población que se encuentra en el mercado laboral:

Cuadro 4: Tasa de Actividad

**PEA de 14 años y 1er. Trimestre 2005
más**

Gran Bs. As.	61,8
Cuyo	57,1
Noreste	51,3
Noroeste	57,0
Pampeana	57,2
Patagónica	58,1
Total Aglom.	59,4

Fte. INDEC. EPH Continua

Como se mencionó anteriormente, la región de Gran Buenos Aires es la que presenta el mayor porcentaje de población inserta en el mercado de trabajo; en consecuencia y a los efectos de caracterizar la correspondiente a la región Patagónica parece conveniente comparar ambas regiones. Para ello se considerarán dos variables: la primera referida a género, la segunda la combinación de género y grupo etario.

La “tasa de actividad” de la región Patagónica según el cuadro 4 es cerca del 6% inferior a la de la región Gran Buenos Aires⁶. El primer aspecto, que está relacionado con la condición de género, es que en la patagonia existe un **5,8% menos de mujeres** que participan en el mercado laboral; pero más llamativo es que hay un **7,2% menos de hombres** en este mercado.

El segundo aspecto y que surge de considerar tanto la condición de género como su distinción por grupos de edad, muestra también diferencias significativas en menos para la región Patagónica:

Cuadro 5. Genero y Grupo etario			
Tasas de actividad:	Gran Bs. As	Patagonia	Diferencia %
Mujeres hasta 29 años	48,6	41,7	- 14,2
Mujeres de 30 a 64 años	62,9	55,3	-12,1
Hombres hasta 29 años	66,4	53,3	-19,7

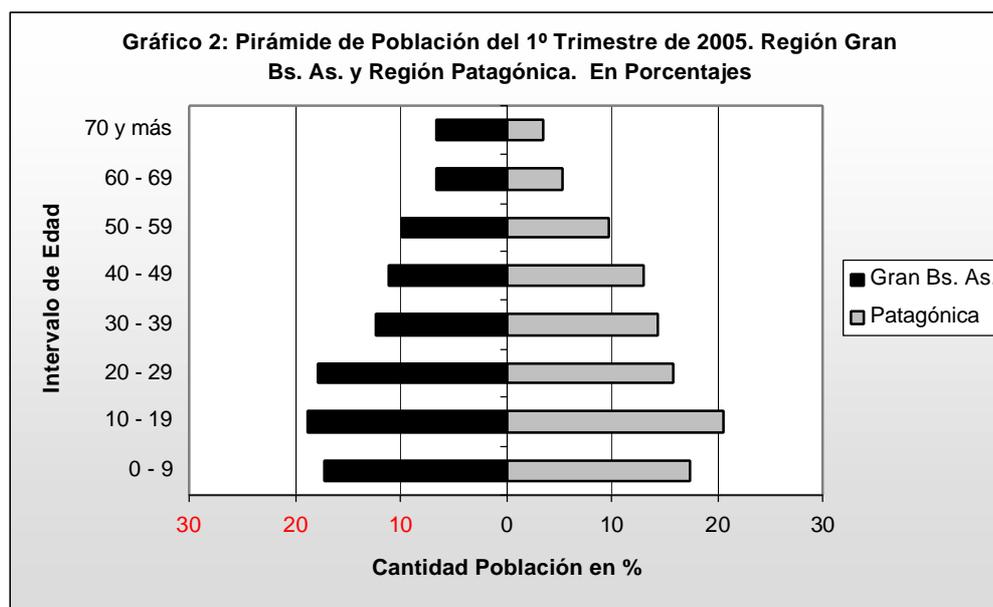
⁶ Considerando los datos del cuadro 1, la diferencia es del 9,5%.

Hombres de 30 a 64 años	94,7	90,3	-4,6
-------------------------	------	------	------

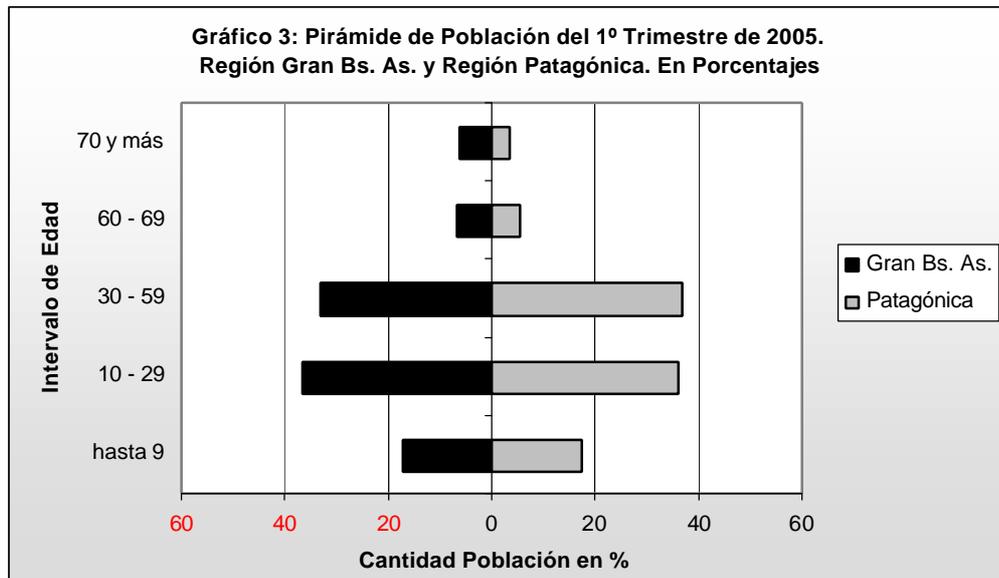
Fte. Elaboración propia en base a EPH Continua – INDEC

En este caso y como consecuencia de la menor tasa global de los “hombres”, y abriéndola por grupos de edad, las diferencias en menos mas importantes se encuentran en este sector, fundamentalmente en el grupo de edad de hasta 29 años, siendo que en el siguiente grupo, si bien menor, se acerca a la verificada en el Gran Buenos Aires.

La característica descrita anteriormente podría tener una primera explicación al analizar la composición de la población total de ambas regiones por grupos de edad. En este sentido, si se encuentra una mayor porción de población en los intervalos correspondientes a la PEA en la región Gran Buenos Aires que en la región Patagónica, estaríamos frente a un aspecto netamente demográfico en donde, en este caso, resultaría perfectamente razonable las diferencias halladas. Sin embargo ello no es así. La pirámide de población de estas dos regiones presentan características similares en cuanto a su distribución etaria, siendo que, en determinados intervalos el porcentaje de población es mayor en la región Patagónica que en la otra (Gráfico 2):



Teniendo en cuenta que los intervalos presentados en la pirámide anterior se encontrarían bastante alejados de los intervalos correspondientes al cuadro 5, se agrupó la información para acercarlo lo más posible a los intervalos de dicho cuadro, obteniéndose el siguiente resultado en la nueva pirámide:



Se ve claramente que, nuevamente, no aparece una correspondencia entre las porciones de población agrupadas por intervalos de edad que permita deducir que las diferencias en las tasas de actividad entre estas dos regiones se deba a un aspecto específicamente demográfico.

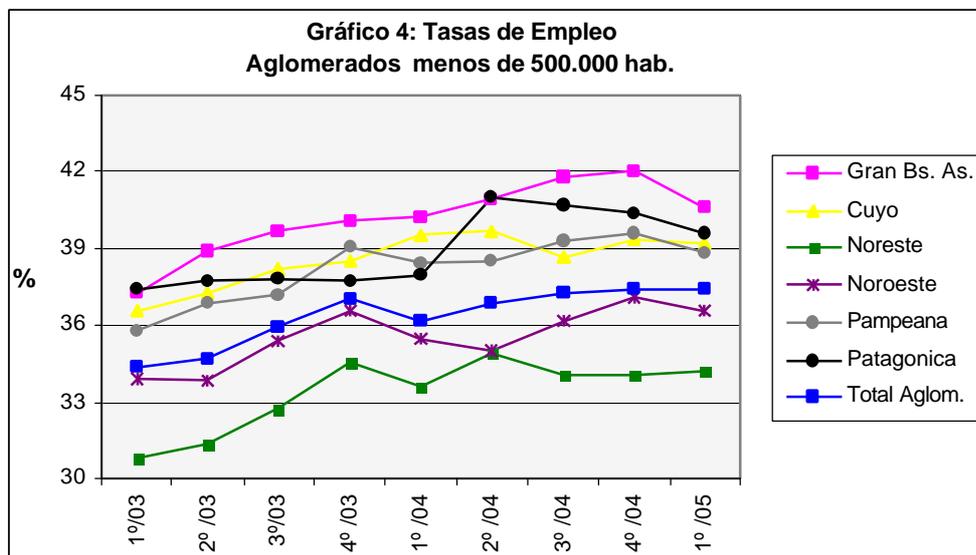
El alcance del presente trabajo sólo permite aventurar hipótesis para esta explicación, las cuales deberían ser corroboradas por estudios mas profundos. Las mismas se apoyan básicamente en cuestiones referidas a conductas socio-culturales, además de económicas.

La primera y en términos de la población masculina en el intervalo de edad de “hasta 29 años” que es donde mayor es la diferencia en la tasa de actividad, podría plantearse la posibilidad de una posible elección entre “estudio” y “trabajo”. En este caso la situación preferida para los jóvenes patagónicos, entre las posibles (estudio y trabajo), es el punto que marca la cantidad mayor de estudio que de trabajo. Es cierto que en el análisis debería incorporarse la recta de presupuesto, o sea, la línea que marca el límite de las combinaciones de opciones que los jóvenes desean. Pero tal análisis requiere una profundización que excede el objetivo del presente.

En cuanto a las diferencias en la tasa de actividad en las mujeres, para el caso del intervalo “hasta 29 años”, podría asimilarse a lo expuesto en el párrafo anterior. Pero también resulta significativa la diferencia en el intervalo de “30 a 64 años” contrariamente a lo que ocurre con los hombres. Y este punto es, quizás, donde también podría aventurarse alguna hipótesis. Ésta estaría basada, principalmente, en la posibilidad que la menor participación de la mujer en el mercado laboral responde a una situación económica –del hogar- mas satisfactoria que en la región Gran Buenos Aires y que, por lo tanto, no aparece como tan necesaria su inclusión en ese mercado.

El **cuadro 2**, muestra la **evolución del empleo** para los períodos considerados. Indica qué parte de la población de la región produce bienes y servicios; la tasa de empleo es el porcentaje de la población ocupada respecto a la población total.

También, como en el caso de la tasa de actividad, se observan mayores tasas en la región Gran Buenos Aires, respecto al resto de las regiones y al total de los aglomerados:



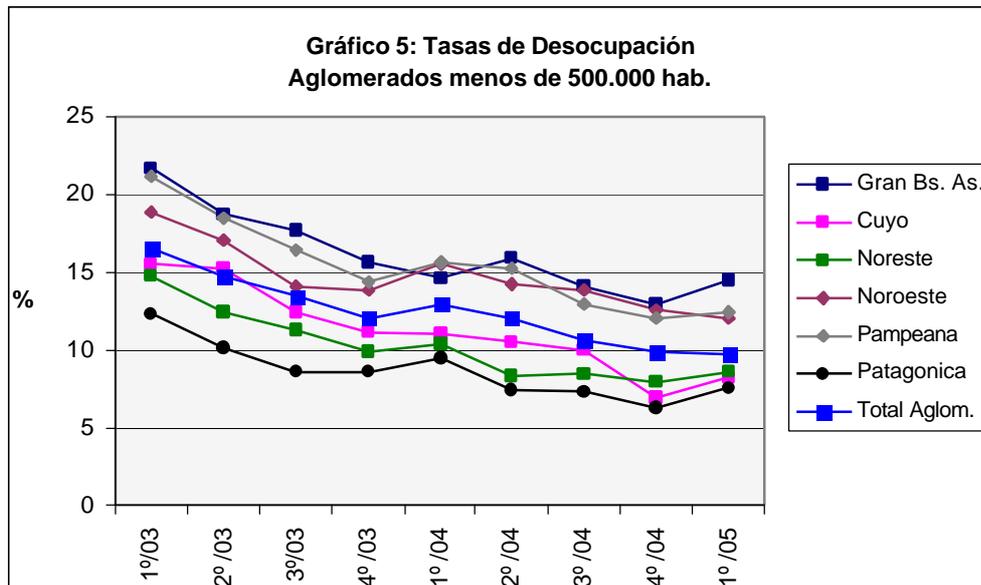
Los datos de ocupación que muestra el mencionado cuadro indican, para el primer trimestre de 2005 en la región Patagónica, un retroceso de cerca del 2% respecto al trimestre anterior. En comparación con el mismo período de los años 2004 y 2003, la evolución es muy diferente: en el primero la ocupación aumenta un 4,2%, en tanto que, respecto a 2003, lo hace en un 5,9%.

Si estos datos los comparamos nuevamente con la región Gran Buenos Aires, se ven diferencias importantes a favor de la región Patagónica en los dos primeros ítems, pero una recomposición respecto al primer trimestre de 2003, donde la tasa de empleo era similar a la Patagónica:

Región	Respecto trimestre anterior	Respecto a primer trimestre de 2004	Respecto a primer trimestre de 2003
Patagónica	- 2,0%	4,2%	5,9%
Gran Buenos Aires	- 3,3%	1,0%	8,8%

Fte. Elaboración propia en base a EPH Continua – INDEC

A partir de los resultados del **cuadro 3** es posible analizar la evolución de la **tasa de desocupación** en las diferentes regiones desde el primer trimestre de 2003. Ésta indica que parte de la población de la región se encuentra sin empleo y lo busca activamente. Es, en definitiva, el porcentaje entre la población desempleada y la Población Económicamente Activa. A todo lo largo de la serie, la región Patagónica es la que muestra una menor desocupación:



La diferencial de tasas respecto al total de los aglomerados, por un lado, y a la región Gran Buenos Aires, por otro, en el primer trimestre de 2005, es de 2,1 y 6,5 puntos porcentuales, respectivamente. La mayor diferencia en relación con la región Gran Buenos Aires se observa en el primer trimestre de 2003 en donde alcanzó a 9,4 puntos porcentuales. En cambio, en relación con el total de los aglomerados la mayor diferencia se observa en el tercer trimestre de 2003. Teniendo en cuenta estos valores y siendo que entre el primer trimestre de 2003 y primer trimestre de 2005, la desocupación en la región Patagónica disminuyó en 4,7 puntos porcentuales y en la región Gran Buenos Aires en 7,2 puntos porcentuales, puede concluirse que hacia el final del período analizado se verifica una mayor intensidad en la baja de desocupación en la región Gran Buenos Aires.

Sin embargo, el análisis precedente está señalando bajas en valores absolutos que, si bien resultan demostrativos de una situación, no reflejan en su real magnitud los fenómenos estudiados. En este sentido, si la comparación se realiza en términos relativos, la baja de la desocupación entre los dos períodos señalados (primer trimestre de 2003 a primer trimestre de 2005) es mayor en la región Patagónica (- 38,2%) que en la correspondiente a Gran Buenos Aires (-33,2%).

En el término de un año y en la región Patagónica, las mujeres han mejorado su performance en el mercado laboral ya que de una tasa de desocupación del 9,4% en el primer trimestre de 2004, bajó a 8,7% en el primer trimestre de 2005. Sin embargo, esta tasa de desocupación es mayor que la de los hombres, que alcanzó a 6,9%. Un año atrás (primer trimestre de 2004) las mujeres se encontraban en una situación similar a la de los hombres ya que la tasa de desocupación de éstos era de 9,5%. La explicación de este cambio puede hallarse en que mientras **la tasa de empleo** de las mujeres en el primer trimestre del año anterior alcanzó al 41,3% y la de los hombres a 62,8%, en el primer trimestre de 2005 esos ítems se ubicaron en 42,6% y 65,6%. Es decir que mientras se incorporaron un 1,3 puntos porcentuales de mujeres al mercado laboral, lo hicieron 2,8 puntos porcentuales de hombres.

También puede explicarse el cambio mencionado, considerando el desempleo de los jóvenes. En efecto, mientras que un año atrás, la tasa de desocupación de las mujeres hasta 29 años alcanzaba el 20,8%, en el primer trimestre de 2005 fue de 19,8%; es decir, sólo cayó un punto porcentual. En los hombres hasta 29 años, la tasa de desempleo en el primer trimestre de 2004 fue del 18,1%, mientras que en el primer trimestre de este año alcanzó al 13,3%; o sea, un descenso de 4,8 puntos porcentuales.

El problema de la inserción de los jóvenes en el mercado laboral es crítico, pero más aún para las mujeres; las tasas de desocupación señaladas tanto de mujeres como de hombres, representan la mayor incidencia en la tasa total de desempleo. Si se relacionan estas tasas de desocupación con las tasas de empleo en este grupo de edad en ambas observaciones, puede observarse el agravamiento en términos de las dificultades de las jóvenes mujeres de insertarse en el mercado laboral:

Cuadro 7: Región Patagónica. Tasas de Empleo y Desempleo por sexo y grupo de edad

	1º Trimestre 2004 Tasas		1º Trimestre 2005 Tasas	
	Empleo	Desempleo	Empleo	Desempleo
Mujeres	41,3%	9,4%	42,6%	8,7%
Hasta 29 años	29,2%	20,8%	33,4%	19,8%
De 30 a 64 años	53,9%	4,3%	53,3%	3,6%
Varones	62,8%	9,5%	65,6%	6,9%
Hasta 29 años	38,2%	18,1%	46,2%	13,3%
De 30 a 64 años	85,4%	6,4%	87,0%	7,5%

Fte. Elaboración propia en base a la EPH Continua – INDEC

En efecto, mientras la tasa de empleo en las mujeres hasta 29 años subió un 14%, en términos relativos, la tasa de desempleo descendió sólo un 4,8%; en tanto que en los hombres de ese mismo grupo de edad, la tasa de empleo subió un 21%, mientras que la tasa de desempleo bajó un 26,5%.

En la región Patagónica el desempleo bajó entre el primer trimestre de 2004 y primer trimestre de 2005 1,9 puntos porcentuales, que representa un descenso del 20% en términos relativos.

La baja en la tasa de desempleo no siempre describe una buena situación del mercado laboral si no se tienen en cuenta los niveles de empleo y actividad, ya que la caída en la desocupación, por la metodología que se utiliza para su medición, responde tanto a la creación de nuevos empleos como a la caída en la cantidad de individuos que, por diversos motivos, se retiran de la búsqueda de trabajo y, por ende, del mercado laboral. De hecho, en esta observación, la tasa de actividad sólo crece un 2,1%, en tanto que la tasa de empleo lo hace en un 4,2%. Sin embargo, este pequeño aumento de la **tasa de actividad** (mayor participación de la población en el mercado de trabajo) y el aumento de la **tasa de empleo** (aumento de la generación de nuevos puestos de trabajo que llegó a cubrir el incremento vegetativo de la población), produjo la disminución en la **tasa de desempleo**. En términos

de puntos porcentuales la tasa de desempleo cayó en 1,9 puntos, lo cual se explica íntegramente por la creación de nuevos puestos de trabajo: la tasa de empleo creció en 1,6 puntos porcentuales.

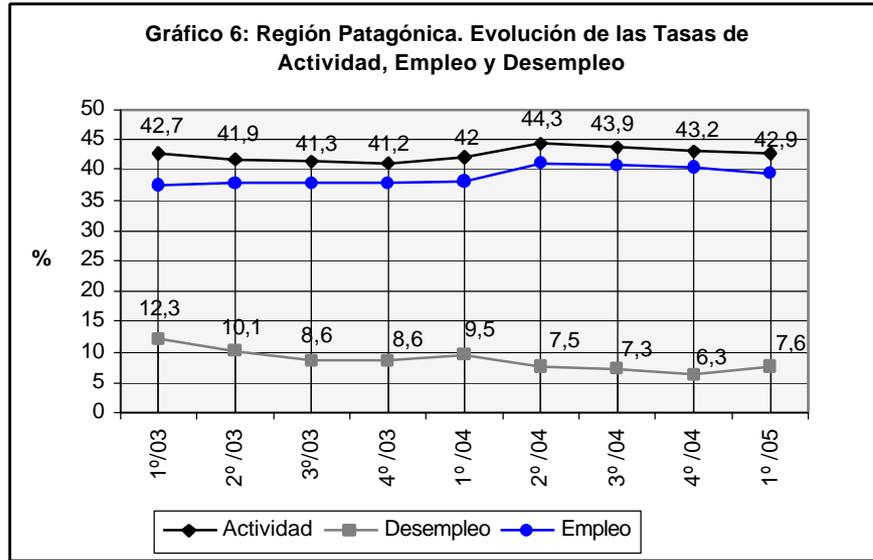
Cuando se analizan estos datos, siempre aparece la idea de ver la relación entre las variaciones de la participación laboral y el desempleo. En general, esta idea se basa en la existencia de una relación inversa entre estas variables: aumento de la tasa de actividad con baja en el desempleo.

Contrariamente a lo anterior, Llach en 1980 observó, en nuestro país para los años '70 del pasado siglo, una relación positiva entre la participación laboral y la tasa de desempleo. Esta relación también se verificó en los años '90 en un contexto de crecimiento de la economía. Una primera explicación es que la desocupación aumenta porque lo hace la población económicamente activa; es decir, aparece una responsabilidad del aumento de la oferta laboral en el aumento del desempleo. Otras explicaciones, atribuyen este aumento de la desocupación a episodios de desempleo en el grupo familiar y la disminución de los ingresos de los ocupados lo que atraería a mujeres y jóvenes al mercado de trabajo.

Por otra parte, debe tenerse en cuenta que la relación entre estas dos variables puede verse afectada por la correspondiente a la tasa de empleo, cuyas variaciones pueden estar relacionadas con las de participación. Analizar las variaciones en la tasa de actividad en relación con las de las tasas de empleo y desempleo implica un estudio mediante un modelo de regresión para datos longitudinales⁷, lo cual excede el objetivo de este trabajo.

Simplemente se observará en el gráfico siguiente una serie muy corta, cual es desde el primer trimestre de 2003 al primer trimestre de 2005 para mostrar la relación existente, en la región Patagónica, entre las tasas de actividad, empleo y el desempleo, sin poder realizar ningún tipo de conclusiones:

⁷ Instituto de Investigaciones Económicas, Escuela de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Estadística, Universidad Nacional de Rosario, Argentina. 2000



La relación que mantienen entre si las variaciones de las tasa de actividad y de empleo es del signo esperado para la mayoría de las observaciones, ya que están positivamente correlacionadas (por ej. aumento de la tasa de actividad, aumento del empleo). Respecto al desempleo, si bien debería encontrarse una relación inversa, esto no se verifica en la mayoría de los puntos de observación señalados. Excepto en el segundo trimestre de 2004 y primero de 2005, en los demás trimestres se observa una relación positiva.